

CHARLAS CON TIBURCIO

DEL MANUAL DEL SOCIALISTA

Por ALBERTO RICHARD

XV

(Continuación).

XVI

II. La Huelga General.—La organización racional de todas las fuerzas proletarias, la necesidad de una acción común de los trabajadores fuera de toda dirección política, es lo que preocupa a muchos socialistas que preconizan la huelga general. Saben perfectamente que las huelgas, aun cuando triunfan, no pueden modificar el orden social y que un aumento parcial de los salarios, no podría ni siquiera aumentar el tipo medio de los salarios, de manera que permitiese a cada obrero el procurarse todas las materias de primera necesidad. Saben que, en conjunto, los salarios, lejos de aumentar en la misma proporción que los beneficios de la clase capitalista, se sostienen con fatiga, al lado de la enorme baja sostenida por los individuos de todas las profesiones que están sin empleo. Pero la conciencia socialista del proletariado desenvolviéndose cada día más y la lucha de clases llegando a ser siempre más terrible, los partidarios de la huelga general tienen el derecho de pensar que los trabajadores se uni-

rán para negar juntos su concurso a una sociedad dominada por clases que no trabajan y que acaparan toda la riqueza social. La huelga general sería la revolución social sobre el terreno donde los intereses del proletariado están directamente opuestos a los de la clase capitalista.

III. La revolución positiva.—La huelga general ofrecería la gran ventaja de que los trabajadores solos, tratando lo mejor posible de sus intereses profesionales, tendrían la dirección efectiva, y que las decisiones de un poder central revolucionario no podrían ser más que la expresión de las voluntades manifestadas en cada país por los trabajadores, cuyo objeto no sería ya un cambio político efectuado fuera de su proximidad, sino la socialización de las propiedades e instrumentos de trabajo que están cerca de ellos y que conocen bien en cada región y en cada industria. Por este motivo los partidarios de la huelga general son también infatigables organizadores de asociaciones obreras profesionales y de grupos socialistas.

IV. La Unión de las diversas organizaciones del partido socialista.—Todos los socialistas han comprendido desde este momento la necesidad primordial de la organización. En todos los países se unen más y más. En Francia, desde el mes de noviembre de 1898, bajo la iniciativa del Partido obrero socialista revoluciona-



Si no nos hemos quedado boquiabiertos al saber que en la Normal de Institutos tendrá lugar próximamente un baile, con motivo de la inauguración del gimnasio de ese establecimiento. Y nos hemos asombrado sencillamente por la razón de que ese baile será entre normalistas únicamente, es decir, bailarán faldas con faldas, y los pantalones brillarán por su ausencia, como diría Bellido en Diario de Panamá.

—Y por qué esa extraña fiesta? Por qué esa exclusión del elemento masculino? No hay jóvenes decentes, caballerosos, dignos de bailar con las normalistas?

Después, que no refunfunen cuando el amigo Vernacci, que seguramente asistirá en calidad de mero espectador, diga que tal niña, o cual señorita, estaba muy varonil y con aires de don Juan en el momento de tomar pareja.

Lo que es a mí, seguro estoy de ello, me va a parecer que todas las que saquen pareja tienen siete partes de varón y una de hembra; y..... como dice el montuno: ¡meto!

Si actualmente no le estamos siguiendo los pasos a nuestra vecina, la república de Colombia, en aquello de dictar leyes de "defensa social" y demás yerbas.

La diferencia es poca. Allá es una ley sancionada por los Honorables Representantes, después de grandes

polémicas habidas en el agosto reciente de la Cámara; aquí son simples decretos del Alcalde, prohibiendo peregrinaciones, mítines y todos aquellos actos a que el pueblo tiene derecho en el uso de su soberanía.

Oh, los intereses creados! Oh, la eterna farsa de la soberanía popular!

Si no es una verdadera epidemia social que hay que combatir de frente esa de los chances y las rifas. Ya no son sólo mujeres las que andan por allí atropellando a uno para que les tome un número, sino también los hombres, y hombres jóvenes!, los q' a saltan por las cantinas, en el parque, el teatro y donde se presente la ocasión.

Qué pasa con el empleado de la lotería que tiene a su cargo la vigilancia de los chances y las rifas no autorizadas?

Si no es cierto que BOMBOS Y PALOS se verá en la necesidad de publicar los nombres de aquellos agentes del interior que han estado recibiendo puntualmente el periódico, pero no mandan un solo centavo ni responden las cartas que se les envía estimulándolos al pago puntual.

Se imaginarán estos señores que aquí las imprentas trabajan gratuitamente? Pues, se equivocan! Que lo diga Lelo.....

Y, por último, me la dejo arrancar si no es verdad que próximamente, tal vez desde enero, comenzará este periódico a ver la luz dos veces por semana, con el único fin de intensificar nuestra campaña contra los políticos logreros que comercian con la patria, y en favor de los asociados..... del montón.

(Continuará).

rio, fue fundado el Comité de solidaridad, al cual se adhirieron el Partido obrero francés, el Partido socialista revolucionario, la Federación de trabajadores socialistas de Francia, y poco después la Confederación de socialistas independientes.

TOMESE

A
R
T
I
C
U
L
O
S
D
E



P
R
I
M
E
R
A
C
L
A
S
E

..PANAMA COCA COLA BOTTLING COMPANY..

Panamá 65.—Teléfonos—Colón 84.

COMPAÑIA NACIONAL DE ELECTRICIDAD

Invierta su dinero de manera patriótica y productiva

ACCIONES DE B.50.00

ACCIONES DE B.10.00

Proteja al País y protéjase usted mismo. Hágase socio de la Compañía Nacional de Electricidad y tendrá luz a OCHO CENTAVOS oro el Kilowatt y un dividendo anual sobre su dinero. Las acciones estarán de venta en el edificio de la Sociedad, Calle I número 20, a partir del 26 de los corrientes.